



EXPERIENCIAS - AMALGAMA - ABRIL 2024

HACIA UNA ESCUELA Y UNA COMUNIDAD INCLUSIVA: La experiencia del proyecto “Ongi Etorri Eskolara” y el programa “Familia Laguna”.

Elkarrekin Kooperatiba Txikia.

A diferencia del resto de comunidades autónomas, es a partir del año 2008 cuando la Comunidad Autónoma del País Vasco pasa de ser un territorio ajeno a los flujos migratorios extranjeros a un destino preferente, y las migraciones transnacionales aumentan de forma significativa (Ikuspegi, 2023).

Este fenómeno, que contribuye a formar una sociedad caracterizada por la diversidad cultural, se hace patente también en las escuelas vascas, planteando una serie de cambios y desafíos en el sistema educativo, centros escolares y aulas, que ponen de manifiesto la necesidad de crear diferentes maneras de ver y hacer, y la creación de nuevas prácticas y herramientas educativas.

Queriendo dar respuesta a esta situación, en 2014 nace la cooperativa Elkarrekin Elkarte Txikia, por iniciativa de un grupo de madres profesionales del ámbito social, interesadas en lograr una convivencia intercultural entre todas las familias que pertenecían al centro educativo de Aitor Ikastola, centro público del barrio de Egia de Donostia (Gipuzkoa).

Este grupo de madres inició su actividad con el desarrollo y la puesta en marcha de la iniciativa que a día de hoy se conoce como el programa “Familia Laguna”. Primero de forma voluntaria y después como cooperativa profesional de investigación y acción social.

Durante estos diez años, y a la vista de los buenos resultados, hemos ido mejorando y sofisticando el trabajo que realizamos en el ámbito de la diversidad cultural, complementándolo con el diseño y la puesta en marcha de diferentes proyectos.

¿Desde qué enfoque trabajamos?

Los proyectos y programas que desarrollamos cuentan con un objetivo común, que es trabajar para que la diversidad cultural que compone nuestras escuelas, nuestros barrios y nuestros municipios sea una ventaja para la comunidad.

Este trabajo lo realizamos partiendo desde un enfoque intercultural, entendiendo la interculturalidad “como la forma de considerar la diversidad socio-cultural como una realidad estructural que hay que reconocer y que plantea oportunidades y complejidades que hay que abordar de manera proactiva” a partir de unos criterios básicos de justicia social, igualdad de oportunidades, libertad individual y valores democráticos. (Programa Ciudades interculturales del Consejo de Europa)

Esta acción intercultural, en nuestro caso se lleva a cabo a través de procesos que por un lado visibilizan y ponen en valor la diversidad cultural, y por otro lado, sensibilizan a la ciudadanía de la importancia de fomentar las relaciones interculturales en el ámbito escolar y en el ámbito comunitario. Estos procesos ayudan a su vez a fomentar actitudes de convivencia que promueven la pedagogía antirracista.

Para este propósito, los programas y proyectos que realizamos se centran sobre todo en el ámbito escolar, pero siempre con la mirada puesta en el ámbito comunitario. La escuela es un espacio privilegiado para trabajar con familias, y son estas familias las que después tendrán relación directa con la comunidad como espacio donde interactúan en el día a día. Podríamos decir que la escuela es un trampolín hacia la convivencia comunitaria, y es ahí donde nuestros programas intentan colaborar para conseguirlo.

¿Qué proyectos desarrollamos?

El proyecto más conocido de la cooperativa, es "Ongi Etorri Eskolara" (Bienvenidos/as a la escuela). Este proyecto, junto con el programa de acompañamiento familiar intercultural “Familia Laguna”, que explicaremos con detalle más adelante, está implantado en 18 centros de educación infantil y primaria de Gipuzkoa. Este año, además, se extiende a los tres territorios de Euskadi sumando un centro de Araba y otro de Bizkaia.

El proyecto, cuenta con una visión holística, que pretende trabajar a la vez con los diferentes

agentes de la comunidad educativa: Alumnado, profesorado, personal no docente, familias y agentes comunitarios.

Ongi Etorri Eskolara, como su nombre indica, pretende dar la bienvenida a la escuela a todas las familias migradas, llegadas desde otros países y generar procesos para que los periodos de adaptación de estas familias sean positivos y se logre implicar a toda la comunidad escolar en el objetivo de avanzar hacia una escuela inclusiva, que a su vez, eduque también a la comunidad.

A través de la praxis en la intervención social con familias de diversos orígenes, hemos ido identificando y poniendo en marcha una serie de herramientas que consideramos necesarias para ir dando pasos hacia este objetivo. Estas herramientas se convierten en acciones marco que han guiado y guían nuestra metodología de intervención a lo largo de estos años y se resumen en 6 áreas de acción:

- 1.**La investigación:** conocer la composición socio-cultural y las necesidades de los centros educativos (diagnósticos sobre la diversidad cultural en la escuela).
- 2.**El diseño de directrices de acogida:** a través de procesos participativos con familias, profesorado y personal no docente.
- 3.**La formación y sensibilización de profesorado, alumnado y familias:** con acciones que visibilicen y pongan en valor todas las culturas.
- 4.**La intervención a través del acompañamiento socioeducativo con familias:** a través del programa Familia laguna.
- 5.**Acciones encaminadas al acercamiento al euskera:** como elemento facilitador de igualdad de oportunidades.
- 6.**La colaboración con el movimiento asociativo comunitario:** Para crear redes y sinergias comunitarias.

INVESTIGACIÓN

Una de las primeras acciones que nos permiten intervenir de forma adecuada en los centros educativos, es el diagnóstico de necesidades de los centros y los estudios interculturales que llevamos a cabo en las escuelas que participan en el proyecto. En ellos se realiza una fotografía del alumnado y de sus familias con el objetivo de conocer la composición de la diversidad cultural de los centros y ofrecer datos sobre países de origen, lenguas, trayectos migratorios, conocimiento de euskera, etc. que sirven de base para trabajar desde un enfoque intercultural.

ACOGIDA

Que los centros cuenten con unas directrices de acogida eficaces para realizar una buena acogida al alumnado de origen migrante y sus familias, sobre todo para el alumnado de incorporación tardía, es esencial a la hora de poner en marcha estrategias inclusivas que permitan la adaptación a la escuela y que garanticen el éxito escolar de estos.

Es necesario también, teniendo en cuenta la alta movilidad del profesorado entre centros, que estos planes o directrices de acogida se pongan en marcha de forma homogénea, y la acogida, sobre todo en el aula, no pase a depender del criterio o de la sensibilidad del docente, sino que atienda a unas líneas claras de actuación que se pongan en marcha siempre que se recibe alumnado de estas características.

Sin embargo, los centros escolares carecen del tiempo y de los recursos necesarios para revisar, organizar y articular dichas directrices. Por ello, desde el proyecto Ongi Etorri Eskolara ofrecemos apoyo y acompañamos a los centros en la creación de protocolos de acogida, su puesta en marcha y su desarrollo. Entre otros, diseñando los protocolos (mediante procesos participativos) y poniendo a su disposición diferentes herramientas.

SENSIBILIZACIÓN Y FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Una de las premisas del éxito hacia una escuela inclusiva es la formación inicial y continua del profesorado. Tal y como apunta Essomba (1999), para recorrer el camino hacia la inclusividad, el debate debe abrirse desde la escuela misma, para concienciar a toda la comunidad de las actitudes y prácticas excluyentes que subyacen tanto en la propia formación del profesorado, como en el currículo, en la elaboración y presentación de los materiales y recursos, en la distribución de expectativas de éxito escolar y social, en la evaluación y control de los resultados, en el lenguaje empleado, y en los valores y actitudes que se favorecen en la escuela.

Una de las demandas más recurrentes en torno a las necesidades del profesorado en los centros de Gipuzkoa donde se pone en marcha el proyecto, es la demanda de formación intercultural que les permita poner en marcha estrategias hacia la escuela inclusiva. Así, el proyecto realiza de forma periódica, formaciones a profesorado y familias de los centros escolares.

En cuanto al alumnado, el proyecto realiza programas de sensibilización en el aula con el programa “Mila Kolore” que mediante dinámicas participativas, trabaja temas de conocimiento,

FOMENTO DE RELACIONES INTERCULTURALES: PROGRAMA FAMILIA LAGUNA

En cuanto a la intervención, la piedra angular del trabajo de la cooperativa Elkarrekin, es el trabajo con las familias en el contexto escolar y comunitario.

Partiendo de la realidad de los centros, estos en general, debido en parte a la sobrecarga de trabajo y a la falta de recursos, tienen pocas posibilidades de trabajar con las familias y de diseñar estrategias de participación o inclusión en el proceso escolar.

Si hablamos sobre la participación de las familias migradas en la comunidad educativa, la cuestión lingüística es un elemento clave. A menudo, se dan entre estas familias dificultades de comunicación que pueden entorpecer la plena inclusión escolar.

En la CAV esta última cuestión se hace aún más patente por la existencia de dos lenguas oficiales. El euskera, si bien debe ser un elemento facilitador de igualdad de oportunidades para el alumnado de Euskadi, necesita de estrategias de inclusión todavía más poderosas para que no supongan un aumento de la brecha educativa entre las familias que hablan euskera y las familias que no lo hablan ni lo entienden. Fomentar que estas familias se acerquen al euskera y le den importancia a que sus hijos e hijas dominen la lengua para poder contar con las mismas oportunidades que el resto del alumnado en su futuro laboral y social es una cuestión importante. Tan importante como establecer los recursos necesarios para que esto sea posible.

Para abordar y dar respuesta a algunos de estos retos: la acogida, la participación de las familias, el acercamiento al euskera y el fomento de las relaciones interculturales, nace el programa **Familia Laguna**. Un programa por el que, a día de hoy, han pasado ya más de 1300 familias de Gipuzkoa.

Mediante este programa ponemos en contacto a familias recién llegadas de otros países con familias locales con hijos e hijas de la misma edad y les ofrecemos formación, orientación, herramientas, encuentros y actividades para que, partiendo de un acompañamiento socioeducativo, puedan realizar una acogida adecuada a las nuevas familias (migradas), crear nuevos modelos de relación entre ellas (relaciones interculturales) y acercar a las familias recién llegadas al euskera y la cultura vasca.

Las familias del programa que participan de forma voluntaria durante un curso escolar, tras ser presentadas en un primer encuentro comienzan a crear una relación de cercanía haciendo uso de los espacios y tiempos comunes (a la hora de ir a recoger al colegio a sus hijos e hijas, en el

parque...) que tienen en el día a día, o que se les ofrecen desde el programa (“Programa de ocio y tiempo libre para familias”).

Estas relaciones se basan en el acompañamiento que es entendido como una cuestión de intercambio, de aceptar ir hacia el otro sin proyectos preconcebidos para recorrer juntos el camino, construir relaciones que transformen la convivencia, aprovechar esas relaciones de proximidad para romper estereotipos y crear modelos comunitarios de interacción intercultural, y trabajar cooperativamente para encontrar un espacio propio en la comunidad. En concreto, lo entendemos como una construcción conjunta de posibles soluciones para superar las dificultades generadas por las situaciones de vulnerabilidad o conflicto en la convivencia cotidiana en un territorio (Jiménez-Jiménez, J., Huegun, A., y Planella, J., 2019).

De esta manera, estos vínculos que se van construyendo en esa interacción progresiva entre familias, por un lado, ayudan a que se den condiciones adecuadas para el intercambio de información fiable e importante (relacionado con el sistema educativo y el municipio), con vistas a la toma de decisiones continua que se van a encontrar las familias para construir su proyecto vital en ese nuevo contexto sociocultural. Al mismo tiempo, estos vínculos permiten a las familias recién llegadas conocer a más gente para ampliar su red afectiva y aumentar sus oportunidades (laborales, de vivienda, sociales, de acercamiento al euskera...).

Por otro lado, el conocimiento mutuo y las relaciones de cercanía, permite a las familias el intercambio de conocimientos y experiencias que les enriquecerán social, personal y culturalmente, romper con los prejuicios y estereotipos previos que tienen, aprender a respetar las diferencias, poner en práctica competencias interculturales (empatía, respeto, idiomas...), poner en valor la diversidad e incluso entender el conflicto como parte de la relación intercultural.

Esta interacción es clave para transmitir a las familias recién llegadas, de manera amigable, la importancia que tiene el euskera en su proceso de inclusión, invitarlas a sumarse al euskera y hacerlas sentir parte del proceso de revitalización del euskera.

Al mismo tiempo, el que estas relaciones se den en el ámbito comunitario (en el patio de la escuela, en el parque, en la biblioteca...) visibiliza otros modelos de relación a los que no estamos habituadas y genera reflexión en el entorno. Junto a lo mencionado, el que las familias participantes comiencen a acudir a espacios, reuniones, grupos o actividades comunitarias (Ampa, fiestas del barrio,...) no solo permite que las personas migradas sean representadas y se tenga en cuenta su voz y punto de vista, sino que genera cambios en las formas de hacer, de organizar y del

imaginario de quienes formamos parte de la sociedad y de cada barrio. Cambios más cercanos a una sociedad inclusiva y antirracista.

COLABORACIÓN CON EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO COMUNITARIO

Desde Elkarrekin apostamos por la vinculación entre la escuela y el entorno comunitario que la rodea.

En muchos de los procesos sociales, y muy especialmente en los procesos de inclusión y convivencia con comunidades multiculturales, la escuela incide directamente sobre el comportamiento de la comunidad, así como la comunidad incide en la realidad de la escuela.

A lo largo de estos años, el proyecto Ongi Etorri Eskolara ha diseñado estrategias comunitarias con el objetivo de visibilizar y poner en valor la diversidad de los barrios y de los municipios de diversa índole. Muchas veces lo ha hecho utilizando el arte como nexo de unión entre culturas, como en el caso del programa “Lamiak eta Lloronak”, un diálogo entre pintores/as y vecinos/as de diferentes orígenes de Donostia, Zarautz, Ordizia y Andoain en 2019-20.

Otra iniciativa relacionada con el arte, esta vez con la fotografía, ha sido “Gure Lurra”, donde fotógrafos y fotógrafas de Donostia de origen diverso, expresaban mediante la imagen temas relacionados con la identidad en 2021.

Otro de los programas comunitarios que ha tenido una gran acogida, ha sido “Su artean, gure artean”. Este programa cuenta ya con su tercera edición y se lleva a cabo desde 2022 en colaboración con las sociedades gastronómicas. La iniciativa trata de visibilizar y poner en valor la diversidad cultural de los diferentes barrios y municipios que participan en el proyecto mediante la gastronomía y en ella han participado ya más de 1000 personas.

Además de estas y otras muchas iniciativas comunitarias propias, desde Elkarrekin Elkarte Txikia tejemos redes de colaboración con asociaciones y agentes comunitarios para aprovechar las iniciativas que ya se llevan a cabo en cada barrio o municipio, para colaborar e intentar incorporar el punto de vista intercultural en sus acciones. Este es el caso de la colaboración en las diferentes fiestas de los barrios, grupos de ocio y tiempo libre, asociaciones de vecinos y vecinas, haurtxoko, gazteleku, comisiones en torno al euskera y un largo etcétera.

Retos futuros

Este proyecto, que nació del voluntariado, en una pequeña escuela de Donostia, se ha ido ampliando y extendiendo a diferentes centros y municipios primero en Gipuzkoa, y este año en los tres territorios de Euskadi. Para la cooperativa, ha sido un camino lleno de aprendizajes, en el que, a pesar de constatar los logros, quedan muchos retos por afrontar. Entre los retos por afrontar desde la comunidad educativa destacamos:

- Atendiendo a las bases que hemos identificado como válidas para poner en práctica el modelo intercultural pedagógico en las escuelas, identificamos como uno de los retos prioritarios la concentración de alumnado de origen migrante en determinadas escuelas. Por un lado, por el peligro de segregación que sufren estas escuelas, y por otro, por la imposibilidad de poner en marcha procesos interculturales por la falta de alumnado autóctono en esos centros.
- La falta de dotación de recursos de los centros para hacer frente al tratamiento adecuado de la diversidad cultural en la escuela es otra de las preocupaciones que suponen un reto a la hora de caminar hacia una escuela inclusiva.
- Se identifica también como necesaria la sensibilización intercultural como proceso bidireccional. La sociedad que acoge debe recorrer también el camino hacia el conocimiento y reconocimiento del “otro cultural” y hacer un esfuerzo para adecuarse a la nueva realidad social y cultural en la escuela y en la comunidad. Para eso, la formación específica (dentro de la capacitación académica) del profesorado en materia de interculturalidad y la sensibilización de toda la comunidad escolar se identifica también como reto futuro.
- La participación de las familias migradas en la escuela supone no solo el empoderamiento de estas familias aumentando su sentimiento de pertenencia a la comunidad escolar, sino el cambio de percepción del resto de la comunidad sobre el valor de todas las culturas. Las escuelas que participan en el proyecto Ongi Etorri Eskolara, dentro de sus competencias curriculares, realizan actividades interculturales con la participación de las familias locales y de diferentes orígenes en el aula con este objetivo. Esta ha sido una de las buenas prácticas identificadas en los grupos de discusión que se llevaron a cabo en 2022 con 7 escuelas de Donostia.
- En Euskadi el euskera es la lengua vehicular en la escuela y las competencias en euskera son parte importante del éxito escolar. Dominar la lengua es por tanto una de las garantías de

de igualdad de oportunidades para los niños y niñas en su futuro laboral y social y es una de las claves del éxito escolar. Para evitar el fracaso escolar del alumnado de origen migrante, y evitar brechas sociales futuras, es prioritario buscar estrategias para hacerlo accesible al alumnado y a las familias migradas.

En lo que respecta al trabajo de la cooperativa, nos gustaría señalar también un reto a destacar: El proyecto, tiene su fuerza en las relaciones interculturales artesanales, en espacios bien definidos donde la intervención es exitosa porque los aprendizajes se dan en el día a día, en las relaciones de cercanía. Esta característica del proyecto, hace que sea un proyecto vivo, cercano y que tenga resultados positivos palpables. El hecho de crecer, y poner en marcha el proyecto en los tres territorios de Euskadi, nos invita a repensar cómo seguir haciendo efectivo este trabajo artesanal sin que pierda su esencia.

No queremos terminar de contar esta experiencia, sin agradecer a las personas, que por el camino, nos han ayudado a conformar las bases de este proyecto: El grupo inicial de padres y madres de Aitor ikastola, las diferentes instituciones que han incorporado el proyecto en sus acciones, en especial al departamento de diversidad Cultural del Ayuntamiento de Donostia, que fue el primero en apostar por el proyecto. También al resto de personal de los centros escolares y sobre todo a las familias que han participado en el programa, que son las que por el camino nos han enseñado a acompañar.